

Situación socio económica de Honduras

Al referirnos sobre nuestra preocupante situación socio-económica, los hondureños cometemos el error de enfocarnos en sus efectos, en lugar de analizar las causas que originan la misma y de esa manera tomar acciones efectivas para revertirla.

En lo particular, creo que hay tres (3) causas fundamentales que nos han llevado a la situación actual. Estas son:

- 1- Excesivo crecimiento poblacional:** según los datos del **I.N.E**, nuestra población ya sobrepasa la cifra de ocho (8) millones, y más del 70% de esta población es calificada como pobre. Esta cantidad y clasificación de población ha provocado un desbordamiento de la capacidad del Estado en suministrar servicios básicos como salud, educación, seguridad y de identificación personal, generando un círculo vicioso de pobreza, descomposición social, enfermedad, analfabetismo, desintegración familiar, maternidad infantil, desnutrición, carencia de valores éticos y morales, dependencia estatal, insuficiente generación de empleos (sector privado y público) y falta de voluntad para cambiar.

La preocupación por resolver esta causa es mínima, pese a que sus efectos serán más devastadores a medida que pasan los años, tanto en la cantidad como la calidad de hondureños.

“Quien realiza su deber fielmente, no trae hijos a este mundo si no puede encontrar los medios para mantenerlos, ya que si no puede hacerlo, morirán de hambre”.

“Los pobres deben ser desengañados con respecto a la causa principal de su pobreza y aprender que su felicidad o miseria depende principalmente de ellos”.

THOMAS MALTHUS: AN ESSAY ON THE PRINCIPLE OF POPULATION AS IT AFFECTS THE FUTURE IMPROVEMENT OF SOCIETY. LONDRES 1798

“Con la población presionando contra los medios de subsistencia, las únicas soluciones son una disminución de la población o una acumulación más rápida de capital”

DAVID RICARDO: PRINCIPLES OF POLITICAL ECONOMY AND TAXATION (1817).

- 2- Dirigencia política indiferente a los problemas del país:** Los resultados de los distintos gobiernos (liberales y nacionalistas) hablan por sí solos y se pueden resumir como la marcada disminución en nuestra calidad de vida, lo que indica el mal desempeño de la dirigencia política hondureña. Más dañino que los actos de corrupción de todos conocidos, es la actitud de considerar los bienes e instituciones del Estado como un botín de guerra, que sirven para satisfacer sus necesidades y la de sus correligionarios, provocando el deterioro acelerado de las instituciones públicas, al grado que ya nadie confía en los servicios prestados por el Estado.

Esta actitud ha generado un tremendo despilfarro de las riquezas de la sociedad, tal como observamos en el cuadro detallado abajo, que muestra los presupuestos de la Administración del Gobierno Central (más de Lps 543,434 millones) y su

tasa de crecimiento durante los años 2000-2011 comparados con el Producto Interno Bruto y su tasa de crecimiento, así como el porcentaje de dicho presupuesto en relación al PIB (notar que la relación Presupuesto/PIB para el 2011 es del 25%).

Lo califico como despilfarro ya que la formación bruta de capital fijo del sector publico para estos años es reducida comparada con los montos presupuestarios., sumado al hecho que estos valores no han tenido impacto en el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad hondureña

Millones de Lempiras

Año	Presupuesto	Presupuesto	Precios Corrientes	PIB	Relación %
	Administración Gobierno Central	% crecimiento	PIB	% crecimiento	Pres/PIB
2000	22,574	14	106,654	*	21
2001	25,410	13	118,416	11	21
2002	27,319	8	129,167	9	21
2003	32,944	21	142,818	11	23
2004	34,520	5	161,507	13	21
2005	39,288	14	183,749	14	21
2006	42,996	9	206,288	12	21
2007	49,383	15	233,567	13	21
2008	61,066	24	262,417	12	23
2009	64,029	5	267,851	2	24
2010	68,230	7	290,991	9	23
2011	75,675	11	302,630	4	25
Totales	543,434		2,406,055		
PIB 2011 estimado					

Asimismo los dirigentes políticos han provocado que el país sea cada día menos competitivo y atractivo para la inversión, tanto publica como privada, estableciendo una serie de trabas burocráticas o bien tomando decisiones erróneas. La más famosa: no desarrollar proyectos de generación de energía eléctrica utilizando nuestros recursos como el agua, sol, biomasa, etc., por la terquedad de un funcionario, quien creía que siempre resultaría mas barato producir la misma en base a petróleo.

En términos de desarrollo, no han podido implementar un modelo basado en nuestra realidad y han terminado copiando lo que consideran modelos exitosos de Perú, Argentina, Chile, México o de cualquier otro lugar que se les ocurre, todo por guiarse por los efectos y no las causas de nuestros problemas.

Es urgente un cambio en la forma de pensar y actuar de la dirigencia política del país, a efectos de asegurar la utilización eficiente, eficaz y equitativa de todos nuestros recursos, cuyo resultado será un mejoramiento en la calidad de vida de los hondureños.

3- Para la sociedad hondureña actual, el bienestar común no es prioritario.

Esto puede comprobarse con la actuación de los diferentes integrantes de la misma. Todos lo hacemos pensando en nuestro propio provecho, el de nuestro partido político, el de nuestra iglesia, de nuestro equipo de futbol, de nuestra agrupación, etc., sin importar los métodos o acciones empleados para lograr ese provecho particular.

Esta falta de identificación y cohesión social alrededor del bien común, impiden el desarrollo de proyectos, planes y estrategias que beneficien a la mayoría de los hondureños si estos entran en conflicto con los intereses de determinado sector.

Es de vital importancia para nuestra estabilidad social y económica que los hondureños modifiquemos nuestra actitud con relación al bienestar común, entendiendo que es más importante el bienestar de muchos que la prosperidad de pocos.

Raúl Reina Cleaves.

Enero 2012.